

pañamiento: y dixo à sus Ministros: *Que por ciertas consideraciones de Estado, que tenia comunicadas con sus Dioses, avia resuelto mudar su habitacion por vnos dias al Quartel de los Españoles: que lo tuviessen entendido, y lo publicassen assi: diziendo à todos, que iba por su voluntad, y conveniencia.* Ordenò despues à vno de los Capitanes de sus Guardias, que le traxesse preso à Qualpopòca, y à los demás Cabos, que huviessen cooperado en la invasion de Zempoala: para cuyo efecto le diò el Sello Real, que traia siempre atado al brazo derecho: y le advirtió, que llevase Gente Armada, para no aventurar la prision. Todas estas ordenes se davan en publico, y Doña Marina se las iba interpretando à Cortès, y à los demás Capitanes: porque no se rezelassen de verle hablar con los suyos, y quiesse passar à la violencia fuera de tiempo.

Saliò sin mas dilacion de su Palacio: llevando consigo todo el Acompañamiento, que solia: los Españoles iban à pie, junto à las Andas, y le cercavan con pretexto de acompañarle. Corrió luego la voz de que se llevavan à su Rey los Estrangeros, y se llenaron de gente las calles, no sin algunos indicios de Tu-

*Pretextos que diò à sus Ministros.*

*Manda traer preso à Qualpopòca.*

*Como fue llevado Motezuma al Quartel.*

*Sentimiento de los Mexicanos.*

multo: porque davan grandes voces, y se arrojavan en tierra, vnos despechados, y otros enternecidos; pero Motezuma con exterior alegria, y seguridad los iba foflegando, y satisfaciendo. Mandavales primero que callassen, y al movimiento de su mano fucedia repentino el silencio. Deziales despues, que aquella no era prision, sino ir por su gusto à vivir vnos dias con sus Amigos los Estrangeros: satisfaciones adelantadas, ò respuestas sin pregunta, que niegan lo que afirman. En llegando al Quartel (que como diximos era la Casa Real que fabricò su Padre) mandò à su Guardia, que despejasse la Gente popular: y à sus Ministros, que impusiesse pena de la vida contra los que se moviesse à la menor inquietud. Agassajò mucho à los Soldados Españoles, que le salieron à recibir con reverente alborozo. Eligiò despues el Quarto, donde queria residir: y la Casa era capaz de separacion decente. Adornòse luego por sus mismos Criados, con las mejores alajas de su Guardaropa: pufose à la entrada suficiente Guardia de Soldados Españoles: doblaronse las que solian assistir à la seguridad ordinaria del Quartel: alargaronse à las calles vezinas

*Procura el mismo satisfacerlos.*

*Agassajò à los Españoles.*

*Previsiones para la seguridad del Quartel.*

al-

algunas Centinelas, y no se perdonò diligencia, de las que correspondian à la novedad del empeño. Diòse orden à todos, para que dexassen entrar à los que fuessen de la Familia Real (que ya eran conocidos) y à los Nobles, y Ministros, que viniesse à verle: cuidando de que entrassen vnos, y saliesse otros, con pretexto de que no embarazassen. Cortès entrò à visitarle aquella misma tarde; pidiendo licencia, y observando las puntualidades, y ceremonias, que quando le visitava en su Palacio. Hizieron la misma diligencia los Capitanes, y Soldados de quèta: dieronle rendidas gracias, de que honrassè aquella Casa, como si le huviera traydo à ella su eleccion; y el estuvo tan alegre, y agradable con todos, como sino se hallàran presentes los que fueron testigos de su resistencia. Repartió por su mano algunas Ioyas, que hizo traer advertidamente, para ostentar su defenojo; y por mas que se observavan sus acciones, y palabras, no se conocia flaqueza en su seguridad, ni dexava de parecer Rey en la constancia, con que procurava juntar los dos estremos de la dependencia, y de la Magestad. A ninguno de sus Criados, y

*Entravan à verle sus Criados, y Ministros.*

*Visitale Cortès.*

*Su constancia, y liberalidad.*

Ministros (cuya comunicacion se le permitiò desde luego) descubrió el secreto de su opresion; ò porque se avergonzasse de confesarla, ò porque temió perder la vida, si ellos se inquietassen. Todos miraron, por entonces, como resolucion fuya, este Retiro, con que no passaron à discutir en la ostadia de los Españoles: que de muy grande, se les pudo esconder entre los impossibles, à que no està obligada la imaginacion.

Asi se dispuso, y consiguò la prision de Motezuma, y el estuvo dentro de pocos dias tan bien hallado en ella, que apenas tuvo espiritu, para desear otra fortuna. Pero sus Vassallos vinieron à conocer con el tiempo, que le tenian preso los Españoles; por mas que le dorassen con el respecto la fugacion. No se lo dexaron dudar las guardias, que assistian à su Quarto; y el nuevo cuidado, con que se tomavan las Armas en el Quartel. Pero ninguno se movió à tratar de su libertad; ni se sabe que razon tuviessen, el para dexarse estar sin repugnancia en aquella opresion; y ellos para vivir en la misma infensibilidad, sin estrañar la indecencia de su Rey. Digno fue de grande admiracion

*Dissimula su opresion à los suyos.*

*Hallavase bien con los Españoles.*

*Conocen los Mexicanos la prision.*

*Apocamiento de animo en el, y en sus Vassallos.*

S el

el ardimiento de los Españoles; pero no se deve admirar menos este apocamiento de animo en Motezuma, Principe tan poderoso, y de tan sobervio natural; y esta falta de resolución en los Mexicanos, gente belicosa, y de fuma vigilancia en la defensa de sus Reyes. Podriamos dezir, que anduvo tambien la mano de Dios en estos corazones; y no pareceria sobrada credulidad; ni feria nuevo en su Providencia: que ya le viò el Mundo facilitar las Empreſas de su Pueblo, quitando el espiritu à sus enemigos.

*Disolutum est cor eorum, & non remanſit in eis ſpiritus Iosue cap. 5 ver. 1.*

CAPITULO XX.

COMO SE PORTAVA en la prision. Motezuma con los suyos, y con los Españoles: Trahen preso à Qualpopoca, y Cortès le haze castigar con pena de muerte, mandando echar unos grillos à Motezuma, mientras se executava la Sentencia.

*Discursos de los Mexicanos.*

Vieron los Españoles, dentro de breves dias, convertido en Palacio su Alloxamiento; sin dexar de guardarle como Carcel de tal Prisionero. Perdiò la no-

vedad entre los Mexicanos aquella gran resolución. Algunos, sintiendo mal de la guerra, que movió Qualpopoca en la Vera Cruz, alabavan la demonstracion de Motezuma; y ponderavan, como grandeza suya, el aver dado su libertad en rehenes de su inocencia. Otros creian que los Dioses (con quien tenia familiar comunicacion) le avrian aconsejado lo mas conveniente à su persona. Y otros (que iban mejor) veneravan su determinacion, sin atreverse à examinarla: que la razon de los Reyes no habla con el entendimiento, sino con la obligacion de los Vassallos. El hazia sus funciones de Rey con la misma distribucion de horas, que solia: daba sus Audiencias: escuchava las Consultas, ò representaciones de sus Ministros: y cuydava de el gobierno politico, y militar de sus Reynos: poniendo particular estudio, en que no se conociese la falta de su libertad.

*Governava su Imperio desde la Prision.*

La comida se le traia de Palacio con numeroso acompañamiento de Criados, y con mayor abundancia, que otras vezes: repartianse las sobras entre los Soldados Españoles, y el embiava los platos mas

*Trasale la comida de su Palacio.*

regalados à Cortès, y à sus Capitanes: conocialos à todos por sus nombres, y tenia observados hasta los genios, y las condiciones; de cuya noticia vsava en la conversacion: dando al buen gusto, y à la discrecion algunos ratos, sin ofender à la Magestad, ni à la decencia. Estava con los Españoles todo el tiempo, que le dexavan los negocios: y solia dezir, que no se hallava sin ellos. Procuravan todos agradarle, y era su mayor lisonja el respecto, con que le tratavan; desagravadase de las llanezas; y si alguno se descuydava en ellas, procurava reprimir el exceso: dando à entender, que le conocia: tan zeloso de su Dignidad, que sucediò el ofenderse con grande irritacion de vna indecencia, que le pareciò advertida, en cierto Soldado Español, y pidiò al Cabo de la Guardia, que le ocupasse otra vez lexos de su Persona, ò le mandaria castigar si se le pudiesse delante. Algunas tardes jugava con Hernan Cortès al Totoloque: luego, que se componia de vnas bolas pequeñas de oro, con que tiravan à herir, ò derribar ciertos bolillos, ò señales del mismo metal à distancia proporcio-

*Conociò luego à los Españoles.*

*Comunicava con ellos.*

*Desagrada-se de sus llanezas.*

*Jugava con Cortès.*

nada. Jugavanse diferentes Ioyas, y otras alajas, que se perdian, ò ganavan à cinco rayas. Motezuma repartia sus ganancias con los Españoles, y Cortès hazia lo mismo con sus Criados. Solia tantear Pedro de Alvarado, y porque algunas vezes se descuydava en añadir algunas rayas à Cortès, le motejava, con galanteria; de mal Contador; pero no por esto dexava de pedirle otras vezes, que tanteasse, y que tuviesse cuenta de que no se le olvidasse la verdad. Parecia Señor hasta en el Juego; sintiendo el perder, como defayre de la fortuna, y estimando la ganancia como premio de la Victoria. No se dexava de introducir en estas conversaciones privadas, el punto de la Religion: Hernan Cortès le hablo diferentes vezes: procurando reducirle con su avidad, à que conociese su engaño. Fray Bartholomé de Olmedo repetia sus argumentos con la misma piedad, y con mayor fundamento. Doña Marina interpretava estos razonamientos con particular afecto: y añadia sus razones caferas, como persona recién defengañada; que tenia presentes los motivos, que la reduxeron: pero el

*Comunicava con ellos.*

*Tanteava à Pedro de Alvarado.*

*Hazele instancia sobre la Religion.*